55

Brazo y Cerebro

El anarquismo tiende a una sociedad sin autoridad y nó a crear una nueva autoridad, la de la mayoría contra la minoría; o la opresión de una nueva burocracia, a las cuales conduce, fatalmente, el socialismo marxista y el movimiento exclusivamente sindical. R. FRIEDEBERG

NUMERO 55
II EPOCA

PERIÓDICO ANARQUISTA

CORRESPONDENCIA Y VALORES A RAMON LAGOS (SUCURSAL DE CORREOS VILLA MITRE) CALLE MAIPÚ NRO. 124 —BAHÍA BLANCA

BAHÍA BLANCA —ING: WHITE
NOVIEMBRE de 1925

Temas de la revolución

Demoliciòn y Construcción

Entre los distintos criterios que anidan en la mentalidad anarquista existen algunos que se fundan en prevensiones pueriles y baladies. Una de esas prevenisiones es el temor a imaginarios «programas». Estos recelosos compañeros, atacados de esa obsesión, pretenden descubrir el intento de un *programa* ni bien se plantea el interrogante de que se hará despues de la revolución, y llegan a descubrirlo también en cualquier tentativa de esbozo del futuro, pero se da el caso de que, sin quererlo y poniendose en contradicción con su recelo constante, habian de *crear*, de construcción y en los hechos, trabajan con su actuación para orientar y crear una mentalidad superior en la humanidad. ¿Hasta donde irá esa mentalidad? ¿Qué hará en el futuro? Esto es lo que no quieren intentar explicar los mismos artesanos que la elaboran, y lo que resulta casi pueril, es que intenten crear una cosa grandiosa sin saber para qué.

Se podrían plantear una serie interminable de objecciones a los que alimentan esos criterios así como al relativo valor de las razones en que lo fundan, pero conviene no diluir lo fundamental del problema que exige una ineludible dilucidación.

La modalidad subversiva es demoledorá y no puede ser una situación permanente en lo que a los hechos se refiere. Teóricamente se puede alimentar constantemente ese principio, pero en la práctica es momentáneo y pasado ese hecho esporádico, el hombre tiene que empezar a construir su vida, y esta parte es la que muchos no quieren abordar aunque hablen de construir.

Los anarquistas nos hemos caracterizado siempre por esa labor de crítica demoledora; hemos enseñado a los pueblos donde radican las causas de la iniquidad económica y social, pero hemos olvidado que el pueblo alberga en su mentalidad una concepción de organización social q' se identifica con la educación recibida y la práctica en que vive, remachada por el atavismo, el medio, la rutina y todo lo que lo rodea, y cuando los factores y la prédica subversiva lo conducen a la revolución, arrasa con lo estatuído pero resulta incapaz de crear algo nuevo que impida el resurgimiento de los mismos males que intentó hacer desaparecer. Es en esos momentos q' surgen los aprovechadores de la revolución, los que conociendo bien los sedimentos que forman su mentalidad, lo conducen, con otros nombre, a los cauces tortuosos del autoritarismo y el privilegio. Un ejemplo incontrovertible se encuentra en la revolución Rusa, a la que los anarquistas aportaron un precioso tributo de sangre y vida para que los beneficiados y aprovechadores bolcheviques crearan su poderío, impusieran una incruenta dictadura contra el pueblo y bajo ella, persiguen, encarcelan, confinan y asesinan a los anarquistas, regalándoles, desde sus tribunas y publicaciones, como un sarcasmo, la imputación de solo haberse ocupado de discusiones teóricas cuando era necesario construir. Así pueden jactarse y hasta engañar con apariencias, de ser los forjadores e impulsores de una acción revolucionaria, que no les pertenece, que coparon para traicionarla, y para q' la ficción sea más perfecta, calumnian, acusando de banditismo y contra-revolucionarios, con lo que intentan justificar sus crímenes, a los que más hicieron por ella y en ella.

No se intenta sostener con todo esto la necesidad de un *programa* ni de un concepto uniforme del futuro; en cambio se busca crear una multiplicidad de aspectos de vida social que destruyan el autoritarismo que conduce a un sistema exclusivo. La uniformidad de organización social es el resultado de una mentalidad unilateral y en esa exclusividad prepoderante es donde arraiga y se afirma un sistema único y predominante que somete a la humanidad a la imposición autoritaria de unos pocos, cuyo predominio y poder les es fácil imponer y sostener por el hecho de que copando el dominio de una parte de la actividad social, dominan todos los otros resortes. En cambio en la multiplicidad de concepciones, en la matización y en la variedad de organizaciones, está la garantía de la independencia de sus componentes y esa característica hará imposible el entronizamiento del autoritarismo.

Contra lo que sostienen muchos, de esa libertad orgánica surgirá el libre acuerdo extenso que garantirá la suma de bien y libertad a todos los seres. Spencer demuestra claramente, y la observación más simple lo enseña, que cuando más diferenciación existe en las partes que componen una cosa más perfectas son sus funciones y resultados. Los anarquistas debemos elaborar esa diferenciación en las mentalidades de los pueblos indicando las distintas variedades de convenio sociales que pueden crearse, y de esa manera se impedirá que las revoluciones sean esterilizadas por los aprovechadores y desviadores.

Sin pretensión de ser injusto puede afirmarse que la obsesión que engendra el miedo a los programas conduce a muchos buenos compañeros a dejar intangible la mentalidad unilateral de los pueblos y de este modo, sin quererlo, dejan indemne los sedimentos del privilegio y el autoritarismo; ello en lo que a obra constructiva se refiere. Si no olvidaran que el sistema capitalista y autoritario realiza, aunque con la explotación, el dolor y el sometimiento, una función económica y social, de la que depende la vida de los seres, comprenderían que aquel los somete por la necesidad y por la necesidad los hace esclavos.

Eludir un problema no es solucionarlo, se ha dicho, y es la verdad. Las muchas lecciones recibidas de los hechos impone una revisión de actuación y orientación que se hace más torzoso cuando más se aproxima la liquidación y bancarrota del presente.

Tampoco deben juzgarse estos asuntos con el prisma del temperamento personal de quien lo hace; los demás tienen sus propios temperamento, sus inclinaciones propias y es con esa variedad de condiciones individuales que debemos constituir el futuro, no para embotarlos en un sistema único, sino buscando los que las desarrollen más libremente.

Esbozar según la afinidad o la característica de cada uno los puntos de vista del futuro es empezar a preparar los elementos constructivos de la revolución. En esto algunos parten de una falsa premisa, atribuyendo un concepto invertido de los factores a quien intenta abordar el inmediato de la revolución. No se intenta ser un arquitecto que traza sobre un papel la mecanización de las cosas futuras ni que maneja a los hombres como material inerme a emplearse en el edificio a levantarse, muy al contrario; se parte del principio de que el hombre es para convertirlo en el arquitecto de si mismo, y si lo queremos capaz de construir, aportémosle los materiales para que levaute el nuevo edificio social, que si en el aporte existen materiales perniciosos o equívocos, él sabrá desecharlos para acudir a otros entre los muchos que nosotros hemos puesto a disposición.

Ideas, pensamientos, orientaciones que de ese modo destruiremos él automatismo creado por el sistema actual en los hombres, y trabajaremos por la próxima revindicación de los pueblos, al bien y a la libertad para todos.

———::o::———

DEL MOMENTO

Uno que quiso ser...

En una de esas algarabias que se improvisan por cualquier cosa, a veces para agradecer a quien esquilma y usufructua, no faltó cierto pedazo de mercadería ambulante, que se vende para todos los usos, que se la emprendiera contra los anarquistas desde un tarimado que hacia de tribuna. No quería que le malograsen el *negocito* que se traía con los bolcheros, los políticos y las grandes empresas, (por partida triple) con un manifiesto hecho circular por algunos que su dignidad no le permitía prestarse a la carnavalada que allí se consumaba, en nombre de todo un barrio.

Conocemos bien los móviles de esos cacareos y hasta donde alcanza, y los anarquistas nos cuidaremos de no recojer, por higiene moral, ese desahogo viniendo de quien ya hace años se le desnudaron sus sucios procedimientos y que si aparentemente se mantuvo en nuestro campo, fué solo por el apoyo que le prestó un grupo de despechados.

Un principio preservativo nos inmuniza contra ciertos microbios que aparecen en el campo gremial y revolucionario, y este desafiante es generador múltiple. Empezó en el chantage, siguió como agente de investigaciones de una empresa formidable y continuan usándolo los políticos para su periodismo y los *bolicheros* para sus vocinglerías. Afortunadamente los anarquistas no adquirimos esas cosas.

—:—o—:—

Estruendo y mujidos

No se puede negar que los profesionales de la política conocen bien la psicología de cierta parte de las muchedumbres; saben que el ruido las atrae y aturde facilmente y facilmente se les lleva al entusiasmo haciendolas servir a bastardas ambiciones.

Un ejemplo elocuente de esos fué dado presenciarlo estos días.

La convención de cierto partido eligió como candidato a la gobernación de la Provincia de Buenos Aires, a un abogado y diputado de esta mercantil ciudad La noticia puso en movimiento a los *timberos* de comité, a los cattens que se *arrecuestan* para asegurar la complaciencia, a todos los *tumbeadores* y vagos que viven y merodean al amparo y con la protección de los profesionales de la política Derroche de pólvora, música, estruendo, que horas después se tradujo en una manifestación pública compuesta de esos elementos, en la que fueron envuelto algunos incautos que sirvieron para dar visos de popularidad a lo que solo era un trasunto de ambición, hampa y mondus vivendi de un grupo de hábiles tramoyistas.

Desgraciadamente no faltan pobres seres que se sienten alegres cuando saben o les habla quien les impondrá gabelas, los apaleará y atará al dogal del sometimiento; seres que se les conquista facilmente con el estruendo y facilmente se les hace mujir entusiasmo como a las bestias. Esto lo saben bien los ingeniosos tartarines de la política y lo explotan para su beneficio, a la vez que cimentan el régimen que les da poderío y riqueza.

—:—o—:—

Pe...pe...penelon

No conocíamos al trashumante «leader» del bolcheviquismo criollo, pero se nos brindó la brillante ocasión de escuchar uno de sus tantos desahogos. Como político del último y más avanzado cuño también cultiva el cinismo y la intriga con desaprensión extrema. No puede concebirse que existan hombres que la ambición y el afán de escalar el poder les anestesie tan profundamente la dignidad y la vergüenza. Para llegar a ese grado deben primar solo dos condiciones en el individuo; ser un merodeador y aprovechador de lo que el esfuerzo ageno crea (política como revolucionariamente) y tener intensamente desarrollado la cualidad de taur. Y no otra cosa demostró el atosigado maxima... lista Penelon cuando a pesar de todo lo que se le dijo, ante los gritos generales que reclamaban tribuna libre, proseguía diciendo sandeces, que por los acalorados comentarios de los grupos, solo escuchaban él y los rocinantes del carruage desde donde peroraba.

Las calumnias y difamaciones vertidas contra los anarquistas pusieron en aprieto a ese propagador, encubierto con el nombre de revolucionario, de la escuela despótica más refinada que forjó a los siniestros dictadores de Europa, a quienes tienden la garra sangrienta sus maestros de Rusia, unas y otras bañadas en sangre proletaria. Pero lo que reveló la condición de estos traidores y sofisticadores, fué el sarcasmo de intentar ensalzar a Kropotkin después de haber calificado repetidas veces, a todos los anarquistas de instrumentos concientes del capitalismo. ¡¡Y que existan sugestionados que presten su esfuerzo a estos saltadores del esfuerzo revolucionario internacional para revertirlo contra el pueblo mismo!! No les ha enseñado suficientemente a muchos de ellos las traiciones del socialismo parlamentario, al que pertenecieron, y desde el cual nos llamaron instrumentos del capitalismo; reconocieron despues nuestro justo denominativo de traidores dirigidos a ellos, y hoy vuelven a reincidir en ser dóciles a quien los llevará a la traición de sus aspiraciones.

—:—o—:—

Sembradores

El mérito del sembrador no está como comunmente se cree, en saber como debe sembrar, lo realmente meritorio y virtual está que lo haga como debe.

Los que así proceden no tardan en ver coronada su obra con el florecimiento óptimo de su simiente; puede esta ser abundante o reducida, de acuerdo a los factores que en ello influyan como ser: tiempo, espacio o las malezas que en todas partes súrgen al calor de la buena siembra y que tratan de impedir su desarrollo, y aún cuando en partes lo consiguen, no pueden evitar que aquí y acullá surjan brotes prometedores que no tardarán en expandirse como recompensa a esas manos que los cultivan con empeño.

Esos cultivadores silenciosos, constantes y conscientes de su obra, si bien aspiran a la multiplicidad de los frutos por sobre todo persiguen la selección, y es por esto que no se amilanan ante el pequeño rinde. Siguen impreteritos su cultivo, sembrando y seleccionando, aún en los terrenos más áridos. En el mismo herial, no escatiman la simiente, y hasta al rededor de las manchas negras o blancas del pertinez y pernicioso salitre siembran, y lo hacen amorosos; ellos saben que esa estirosa tierra no es culpable para privarle de una planta que con su verde la engalane y una flor que desde su vera la impregne con su perfume. Así, estos nobles sembradores, son como el sándalo que perfuma el hacha que lo hiere.

El fruto de esta labor constante y silenciosa, la podemos apreciar al internarnos en esos heriales inmensos o en medio de esos múltiples manchones de salitre, al ver una corola que se alza ufana como una afirmación de vida y de libertad en medio de la esterilidad negativa de todo lo que le circunda.

Vida y libertad es realmente lo que simbolizan y de lo que están inpregnados Es el fruto ralo, pero promisor de escrupulosos sembadores que pusieron todo su áfan en hacerlo arraigar. Exentos de toda codicia no aceptaron la mezcolanza que pudiera darles abundante cosecha, no perseguian la cantidad, era la calidad lo que los satisfacía, por eso que cuidaban con todo esmero no contaminar la semilla y a la vez superarla en lo posible.

Su siembra era su vida, por que era su idea. Frutos recojidos en el campo de acracia, que aunque ralos los vemos que perduran como una esperanza futura en medio del herial y los manchones de salitre, y aún por sobre los campos cenagosos que esperan en los desagües su salvación, el fruto selecto se yergue airoso y triunfal; él es la idea anarquista q' por sobre todo el lodazal se eleva y se espande como un canto del avenir saludando a los sembradores.

J.A.D.

—:—o—:—

La sobrevivencia de la abnegación

No en vano pasan por la vida los seres abnegados y altruistas; sus hechos sobreviven a todos los convencionalismos y a todas las bajezas y siguen impulsando la acción de los hombres. Es que las grandes conquistas del bien y la libertad solo la realizan los que saben sobreponer a las mezquindades las grandes aspiraciones.

El hecho del Hospicio de las Mercedes enseña como los grandes actos ejemplarizadores perduran y determinan la acción de muchos seres a pesar de no existir ya sus ejecutores. Este episodio hace resurgir la gallarda personalidad de Kurt Wilkens superando a la justicia con su hecho reivindicador. La justicia amplia y verdadera no está en la ley ni en ningun principio jurídico, que solo sirven y están hechas para garantir las odiosas prerrogativas y el impunismo, sino que radica en la entraña del pueblo que, con su intuición, sabe distinguir el fondo grande o siniestro que mueve los hechos extremos. Pero comparemos para ser más claros: Perez Millan, que asesinando cobardemente a Wilkens pretendió elevarse por antitésis, a la misma altura, acaba de ser muerto en el Hospicio de las Mercedes por otro recluído Lucich, y su muerte no ha comovido más que a un grupo de mercaderes y profesionales del sometimiento y el crímen. La enorme diferencia entre un hecho y otro, está retlejada en la enorme desproporción de indignación que han producido el asesinato de Wilkens y la muerte del siniestro instrumento. En el hecho como en la indignación producida se refleja el valor de dos tendencias; Wilkens es el porvenir, Perez Millan es el presente, falso y siniestro, como falsas y sinestras fueron las razones con que quiso justificar su hecho, que marcha al pasado.

En la mentalidad de ambos, que los impulsó al hecho, pueden simbolizarse las dos concepciones distintas y opuestas que trabajan el devenir humano. Wilkens se anticipa ejecutando la justicia humana que habre el porvenir mientras que su asesino intenta la regresión al ascentralismo.

Millan Temperley, neúrastenico, vesánico y atacado de obsesión, es el símbolo espiritual del régimen presente y en la tendencia y afinidad de condiciones entre el sujeto y el medio, está el factor que lo han impulsado al crímen. Por eso su muerte solo fué lamentada y solo in-

tentaron hacer bandera de su cadaver los que en contraron en el regredido personaje el reflejo de su mentalidad, sus creencias y sus vesanías; Carles y sus huestes, la expresión inconfundible del espíritu brutal violento, homicida que vive obsesionado por el mesiánico deseo de destruir el avance humano. Los sentimientos represivos que inspiran los hechos brutales identifican y solidarizan a las almas que los alientan, es la solidaridad de la bestia cavernaria que extiende su garra sangrienta para someter, dominar, extorsionar al genio humano. Pero la lección ha sido formidable; el levante de los sentimientos del pueblo en uno y otro hecho demuestra que la intuición del pueblo que forjó el bien, que crea todo lo grande, lo bello y lo útil, marcha más allá del momento en que se vive y que si predominan y perduran una minoría de dominadores y exasionadores, es solo por la prerrogativas que la fuerza brutal les pone en sus manos.

Solo la abnegación de un Wilkens supera a esa brutalidad y con sus hechos trabajan el inevitable futuro de grandeza y libertad.

Ciencia y anarquía

Treocupa al pensamiento anarquista un nuevo tema que hasta la fecha nadie había abordado; la relación que existe entre el anarquismo y la ciencia. Para la orientación revolucionaria es importantísimo la dilucidación de este problema que, aunque no lo quieran ciertos cacafonicos destartalados que garapatean burocraticamente en alguna publicación con la trasnochada ilusión de ser los orientadores del anarquismo mundial, entra de lleno en el revisionismo que en los momentos actuales preocupa y envuelve en el debate, sea para combatirlo como para defenderlo, a las mentalidades más sanas de nuestro campo que no estan impedidas por la vanidad y la estulticia.

Hasta el presente se había aceptado la labor de los doctrinarios del anarquismo en conjunto, vale decir, social y científica, sin que nadie se detuviera a separar una de otra. Es más, fueron aceptadas como un todo indivisible, pero últimamente, en dos artículos claros y concisos, el compañero E. Malatesta sostiene que la ciencia nada tiene que hacer con el anarquismo.

Los argumentos en que asienta su tesis son poco convincentes y bastante debatibles, lo que obliga a plantear algunas objeciones.

Si la ciencia, en sus investigaciones, ha descubierto poderosas fuerzas que después la técnica ha aplicado a la guerra y sirven hoy para apuntalar un régimen de despojo y tiranía; si esa misma ciencia ha entregado en manos del hombre muchas cosas útiles que han creado el confort de que gozan sólo los usurpadores, todo ello no justifica que el anarquismo esté divorciado de la ciencia.

Si por estos resultados debiéramos establecer criterios absolutos, deberíamos reconocer que la revolución tampoco sirve a la transformación social, porque hasta el presente sólo ha servido a las ambiciones del caudillismo en América, al levantamiento de las tiranías actuales en Europa y cuando más, en el pasado, al cambio de dominadores que aunque con distinto nombre han perseguido un solo propósito y resultado: el principio de dominio e imposición.

La máquina descubierta por el genio del hombre se transforma, por el monopolio contemporáneo, en una creadora de desocupación y miseria, pero ningún revolucionario desconoce que puesta a disposición de todos se convertiría en una fuente de abundancia y bienestar. Pero dejemos los dominios de la técnica aplicada que sirve actualmente al industrialismo capitalista, que será útil mañana al bien común, y entremos a la ciencia investigativa y analítica.

Nadie puede negar el inmenso valor que la ciencia ha tenido al despejar a la mente humana de los equívocos y supersticiones que la preocupaban, dejando lugar a concepciones claras y definidas, entre ellas a nuestras propias doctrinas. Tanto, que si se quisiera dar una contestación terminante, bastaría decir que las concepciones anarquistas sólo fueron posibles cuando el tipo hombre llegó a un grado de evolución mental superior, que le permitió despojarse de ciertos atavismos y estudiar las causas que generan la iniquidad económica y la esclavitud. La inteligencia así aplicada resulta observativa y analítica y realiza una función científica. Pero no tratemos de restringir el problema sino de ampliarlo, para mayor entendimiento y claridad.

La astronomía, si no queremos extraer de ella comparaciones que afirmen los conceptos libertarios, con sus descubrimientos ha demostrado la aberración de los dogmas y las supersticiones y emancipando la mente del individuo de esos prejuicios, le hace comprender que su destino depende de su propia capacidad y no de ninguna fatalidad demarcada por seres ultramontanos. Las ciencias naturales dan al individuo una noción real de sus orígenes y unido a ello la conciencia de la igualdad de derechos al bienestar y la libertad que la naturaleza brinda sin preferencia ni distinciones.

El estudio de la evolución de la familia, la moral, las creencias e infinidad de cosas nos lleva a la ineludible conclusión de que las prácticas sociales y de vida han variado constantemente; de que el error, el mal y la injusticia no son permanentes, que nada es eterno y que el régimen presente con sus incruentas luchas de hombre a hombre tiene que desaparecer como desaparecieron otros sistemas primitivos y más bárbaros que se tenían por inmutables.

El origen común y natural de los seres, demostrado por la biología y la antropología, derrumba la superchería de la nobleza y la aristocracia de sangre con que se engañó a los pueblos, haciéndoles aceptar las prácticas sociales y privilegios de aquellos como algo razonable e indiscutible. Todas estas demostraciones sirven como razones irrefutables para nuestra crítica demoledora, como para afirmar el derecho de todo individuo al bienestar y a la libertad.

El hecho de que existan una infinidad de teorías científicas o filosóficas, tampoco es un argumento serio. Si unas niegan a otras; si muchas fueron aceptadas como verdades inamovibles por mucho tiempo y otras que llegaron posteriormente demostraron su falsedad, con las teorías sociales ha pasado lo mismo y si aquello es suficiente para restar todo valor a la ciencia, esto sería también suficiente para negar todo valor y eficacia al anarquismo.

Otro argumento del camarada Malatesta es de que Kropotkin queriendo hacer servir la ciencia como fundamento del anarquismo, había forzado ciertos hechos y observaciones naturales hasta llevarlos a falsas conclusiones. Ningún sabio puede desentrañar todos los problemas que encierra la ciencia; es un hombre, al mismo tiempo, y no escapa a la pasión y al entusiasmo, tampoco a la infabilidad, y en medio de las grandes verdades que descubre puede tener sus errores.

La teoría dinamista sustentada por Kropotkin, hoy derrumbada por las demostraciones científicas, tampoco es una razón para negar la inherencia del anarquismo y la ciencia; ello sólo nos demuestra un equívoco común y hasta contradictorio de los científicos. Casi todos aceptan como factor fundamental de los fenómenos naturales una teoría que emplean para hacer partir sus investigaciones sin ocurrírseles detenerse a pensar de que si conociesen la causa, resultarían supérfluas todas sus investigaciones. Lo que es innegable, a pesar de las teorías de que partan, es que la investigación descubre hechos y fenómenos que se suman al conocimiento común y concluyen al ser al dominio de sí mismo y a una independencia liberadora.

E. Reclús con su monumental obra "El Hombre y la Tierra" ha dado uno de los grandiosos tributos a la sociología, donde el anarquismo encuentra afirmadas poderosas razones. En unión de sus hermanos ha creado la etnología, el medio de estudio de las razas, sus creencias, sus caracteres, sus costumbres y las resultancias de los distintos cruzamientos, y con ello asestó un golpe de muerte al nacionalismo que funda su razón de ser en la pretendida pureza de los caracteres étnicos.

El estudio del desarrollo de la cultura humana enseña que todas las razas de la tierra, las pospuestas y las predominantes, han aportado algún elemento para su formación y que ninguna raza ni comarca puede jactarse de ser la creadora absoluta de ella. ¿No surge de esto la comprobación de que todo es el producto del esfuerzo universal y a todos pertenece y niega la pretendida supremacía de una raza?

Las teorías han servido para construir también grandes sofismas y defraudar la verdad, como muchas cosas buenas se aplican para ejercer el mal. Un ejemplo se encuentra en Maltus que viciando estadísticas y forzando la dialéctica, intentó demostrar que la tierra y la producción era insuficiente para sostener a todos; que los débiles, eran los que debían purgar esa consecuencia, por su inferioridad, hasta sucumbir para dejar lugar a la selección de los tipos más perfectos.

Buscó con esto una justificación irrebatible a la desigualdad económica, pero los hechos reales desmienten y destruyen las afirmaciones del defensor pseudo-científico del capitalismo. La superioridad no se encuentra en la naturaleza ni en los zánganos ni en los parásitos; los que la perpetúan y la seleccionan son los que tienen la fuerza de producir que hoy, por un sistema vicioso, resultan los despojados.

Hay que distinguir entre la ciencia aparente y la ciencia real, sin olvidar que hoy se intenta elevar a la calificación de científicas ciertas funciones y aberraciones solo porque sirven bien a los intereses de los privilegiados. Pero en la ciencia, en la verdadera ciencia, el anarquismo tiene la plena reafirmación que lo liga por razones de doctrina y demostración.

P. Geralinó.

Por la propaganda y la agitación agraria

CIRCULAR A TODOS LOS COMPAÑEROS DE LA REGION

Los compañeros de Rosario se han propuesto, con la necesaria cooperación de los camaradas del interior, realizar una intensa agitación entre los trabajadores de la ciudad y del campo antes de las faenas de la recolección de la próxima cosecha fina.

Esperamos nos ayudéis en nuestra obra.

Esta campaña consistirá en organizar mitines en cuantos pueblos sea posible, y así ir dando vida a una agitación metódica entre los agrarios, agitación que tenderá a oponerse a la explotación de que es víctima el proletariado campesino, generalizando así nuestras luchas y uniendo a los trabajadores del campo en la base de una vasta empresa de reivindicaciones comunes.

Esta agitación, como decimos, tendrá todo el carácter de una labor metódica a los fines de interesar, hermanar y asociar a los agrarios en una común lucha contra la explotación y la carestía de trabajo provocada por la introducción del maquinismo en los campos, que, lejos de ser ahora un elemento de liberación para los proletarios, es un factor de desocupación, baja de salarios y creciente miseria para el peonaje campesino.

Para que el mayor éxito corone nuestros propositos anarquistas y revolucionarios instamos a todos los compañeros a que hagan lo posible por adquirir un local en cada pueblo, ya que así nos será posible seguir intensificando el proselitismo de nuestra lucha después de los actos orales y hacer a la vez de él un lugar donde puedan reunirse los trabajadores.

Esperamos nos déis vuestra valiosa opinión al respecto, compañeros del interior, y caso de que en algunos pueblos no hubiere camaradas para hacer uso de la palabra, nos aviséis con tiempo afin de salvar esa dificultad.

Desde ya pueden solicitar de los 100,000 manifiestos que hemos hecho explicativos.

Como el tiempo urge, recomendamos a todos se pongan en comunicación con nosotros cuanto antes.

Todos a la obra, por la agitación y la propaganda agraria.

Corespondencia a E. Llanes, Laprida 2276, Rosario.

Mirando el porvenir

Más de una vez quizas, rodeados de la soledad y bajo el amparo de la quietud os habeis preguntado a vosotros mismos y solicitando de vuestros pensamientos una respuesta categórica, qué será de todo esto, qué será de nuestro indeterminado destino, qué será de la injusticia de nuestro mundo y del dolor de nuestros pueblos. Sobre todos nosotros, sobre toda la realidad, sobre todo lo viviente y lo no viviente, sobre tod lo que piensa y sobre todo lo que tiene aletargado al pensamiento, han colocado los hombres un doloroso interrogante desde hace tantos siglos. Nos parece que nuestra vida, que la vida humana es muy poca cosa y debe tener muy poca significación en los destinos del mundo; pero tal nos parece cuando hacemos una consideración fría de lo real, si quereis, una consideración científico-filosófica del ritmo del universo. Mas, cuando nos sentimos arrastrados por el torbellino de la vida, cuando tocamos con nuestras manos este movimiento continuo de nuestras relaciones, cuando sentimos nuestro dolor de vivir y nuestra vida dolorosa, síntesis de nuestras angustias, sinopsis de nuestras aspiraciones ideales, experimentamos la necesidad de identificar el destino del mundo con nuestro destino, y, aún más, de sobreponer nuestro destino sobre el destino del universo... al fin, si de tod podemos dudar, si podemos impugnar los argumentos de nuestra inteligencia y los datos de nuestros sentidos no nos sentimos capaces de impugnar el argumento más que lógico de nuestro dolor, y la argumentación de nuestra angustia nos parece absoluta.

Eludireis toda la experiencia, eludireis toda la especulación, eludireis todos los principios de la dialéctica, pero lo que no os sentireis capaces de eludir es lo que reclama vuestra sensibilidad atenta, vuestra valoración interna de la vida. ¿Qué os importa de la lógica objetivista, qué os importa de las imposibilidades materiales, qué os importa de la razón o de la sinrazón de vuestros deseos, qué os importa del paralogismo de vuestra voluntad?

Vuestro querer, vuestro ideal, vuestra espirante, vuestro dolor, emite un fallo que no lo puede apelar jamás la argumentación de la razón, y postula un principio de conducta, que está al margen de la sabiduría, que está más allá del saber, que está más allá de la lógica de nuestro intelecto y que tan sólo quizás se acuerde a la lógica inapelable de vuestra voluntad.

Mirando al porvenir ¿qué pensar? Os preguntaréis ¿cuál es el condicionamiento que rige el movimiento total del del mundo, cuál es el acumulo de factores cuya actuación exige el desenvolvimiento de la vida, cuál es el condicionamiento íntimo de los factores del dinamismo universal, cuáles son los principios de regulación del progreso, cuál es la ley de nuestras vidas, e indagaréis, si quereis, toda la yugulación del proceso evolutivo universal. Mas esta, es vuestra visión objetiva, es vuestra visión impersonal, es vuestra consideración extrahumana, es vuestro miraje pasivo del mundo, es la visión del amputado, contemplando la infantilidad sonriente, bajo la caricia de los bosques verdes, al borde de las fuentes.

Pero, ¿qué os importa de la ley cuando tenéis el derecho de dudar de ella, qué os importa del pensamiento cuando tenéis el derecho de dudar de él, qué os importa de toda la casualidad del mundo, si tenéis el derecho de reputarla como una falsa casualidad, y qué os importa de todas las filosofías y de todos los sistemas de la tierra si teneis la voluntad de levantar la actitud de vuestra filosofía y el glorioso pensamiento de vuestro sistema de negación?

Mirando al porvenir, ¿qué sentir? Oh! sentir la posibilidad de nuestros deseos, sentir como posible un luminoso porvenir de amor. Más de una vez, en el seno de un desamparo remoto, habeis sentido quizás, dentro de la quietud de vuestra meditación, y en la lejana contemplación de un horizonte antiguo; frente al silencio de un mar dormido, frente a la ensoñación de las montañas pensativas, surgir de un pasado extraño, silencioso y demente, la angustiosa imaginación de lo divino: He ahí vuestra juventud. ¿Por qué dudar, por qué nuestra vida material y la materia de nuestra vida, por qué la carne de nuestras existencias y la existencia de nuestra carne, por qué todo esto, todo lo ruín, todo lo sin valor, todo lo pro saico que integra el paréntesis de nuestra vida del momento, conturba y bastardiza los sueños de nuestra imaginación doliente? Y ante esta invocación viene a nosotros, toda la virilidad de nuestra demencia juvenil, una y mil veces bendecible y amable, porque significa el fuego interno de nuestra más florida ilusión.

Sintamos a nuestra niñez libre y sonriente, bajo los bosques ya olvidados, sobre las praderas verdes y recojamos en nuestro espíritu ya envejecido por el ritmo doloroso de nuestras vidas, la canción de los torrentes que enloquecieron al espíritu de nuestra jovialidad.

Sintamos hoy mismo aquel silencio de las tardes de nuestra pubertad, desmayadas y hondas, que nos abrazaba en la locura de nuestra poesía interior y recojamos en nuestras almas, el espíritu de aquel amor primero, sublime por lo puro y echemos a nuestro pensamientos por los caminos solitarios de nuestra adolescencia bajo los grandes soles ponientes de la ilusión.

Mirando al porvenir, ¿qué hacer? Oh! Levantar los preceptos de nuestra voluntad frente a la ley natural, afirmar los principios de nuestra conducta libre frente a todas las limitaciones de la razón, hundir nuestras manos sobre la arcilla informe del porvenir guardado por el tiempo, elaborar nuestros ideales e imponerlos sobre los más amplios principios del universo; sentir la libertad de nuestra infancia, sin convencionalismo, sin amo, sin autoridad, sin limitación en la realización de la valorización interna de la vida; postular los sueños más divinos de nuestra pubertad demente como único principio regulador de nuestra conducta, y antes de todo, y sobre todo, y más que todo echar sobre el porvenir el panorama abierto de nuestros veinte años!

A. C. Lértora.

La Plata, Octubre 19 de 1925.

NOTA. — Postergamos los otros artículos del compañero Lértora que habíamos prometido publicar sucesivamente, y damos cabida al anterior por creerlo lleno de fecundo y sano optimismo.

En plena zona agrícola

Una estación solitaria que no cuenta con otra población que un almacén y un colegio. Los dos edificios demuestran en su exterior con claridad sorprendente el rol que internamente desarrollan y el fin que persiguen. El almacén es un amplio edificio con cinco puertas al frente que parecen cinco bocas de gingantescos gargantúas prestas a engullirse todo lo que se ponga a su alcance, para satisfacer su voracidad de mónstruo capitalista. A su costado se alínean varias máquinas cosechadoras prontas a entrar en batalla, las que en manos de estos acaparadores del producto ajeno, son como otros tantos tentáculos dispuestos para apresar al primero que se aproxime. Mas aún, por una rara similitud o sea por la forma que las hacen servir, nos hacen recordar esos grandes tanques empleados para el asalto y la conquista en la conflagración europea, pues sabemos que mientras unos las venden con ganancias fabulosas, otros las tienen prontas para hacerlas entrar en acción en los sembrados de aquellos que por causas involuntarias no han podido ponerse al día con el insaciable succionador de la ajena producción. Previa la orden de embargo, que los jueces extienden de inmediato y con suma satisfacción puesto que participan del producto del despojo que se hace víctimas a los colonos, se apropia del esfuerzo de todo un año de fatigas, de estrecheces y sinsabores, sin importarles que esto signifique el hambre y la miseria de una familia; ellos lo justifican a base de cifras aumentadas antojadizamente. Luégo el terrateniente termina la obra: arrea con los animales y los enseres de trabajo y esa familia va a engrosar la gran caravana de parias que pululan

por la inmensa campiña, sin techo, sin pan y perseguidos por el delito de haber sido despojados legalmente.

EL COLEGIO

Tiene aspecto de comisaría, de iglesia; una bandera patria, en su frente un escudo que dice "Colegio".

A no dudarlo, la educación que se dá a los niños en su interior responde a las apariencias exteriores, es lo común en todas las escuelas que el Estado patrocina, y lógicamente tiene que ser así puesto que el Estado (todos los Estados) han hecho de las escuelas las incubadoras que le produzcan los autómatas para el mañana, y así puede seguir apuntalando el edificio que amenaza ruinas. Vale decir, que en el colegio se le rinde culto por igual a la religión., a la patria, sostén de este régimen de oprobio y de injusticia en que se afianza el parasitismo capitalista. Los niños así educados, sometidos a una disciplina convencional y arbitraria, donde hasta en los recreos se les impide optar por los juegos más enconcordancia con su edad y temperamento y al contrario se les hace formar y ejercitarse como soldados, en donde en vez de presentarles horizontes de ampliación mental y elevación moral, se les atrofia el cerebro con el obscurantismo religioso y el fanatismo patrio, se les envenena el corazón con el odio de clase y de raza, no puede salir una juventud que sea una promesa para el progreso de los pueblos; serán partículas que irán a engrosar el gran engranaje de explotación, de tiranía y de injusticia, o a lo sumo, serán elementos pasivos que no representan ningún valor para el futuro bienestar humano, por su pasividad, constituirán un obstáculo que la marcha hacia la libertad tendrá que pasar por sobre de él o eliminarlo si no se quiere ver interrumpida.

LOS SEMBRADOS

Verde como una esperanza... se extiende en la inmensa llanura el sembradío de la cosecha que se aproxima. Los trigales movidos por una suave brisa semejan un gran mar cuyo oleaje tranquilo invita a los veraneantes a sumergirse en sus olas; así también los trigales dulcemente mecidos, parece que el cimbronco de sus verdes espigas nos dijeran: venid, venid, somos la esperanza...

Nosotros los eternos parias, los que mil y una vez hemos cifrado nuestra esperanza en esas verdes espigas para desecharla otras tantas por el desengaño sufrido, volvemos a alimentarla por un momento, y embelesados por el bello panorama que nos rodea, tendemos la vista en toda su extensión, no tardamos en notar que aquí y acullá, la aridez del suelo o la intemperancia del clima ha marcado sus huellas, las que se distinguen por manchones que parece fueran producidos por un fuego lento que los hubiera chamuscado. El hallazgo de esos manchones hace distraer nuestra vista del verde panorama y trae a nuestras mentes amargos recuerdos de sinsabores pasados y de esperanzas defraudadas, y por un momento somos catastrófico: llegamos hasta desear que una gran quemazón fuera la recolectora de todas esas mieses. ¡Son tantas las veces que hemos sido defraudados, que cogiendo tras la ilusión de la cosecha solo encontramos el sable y el plomo de los milicos, el escarnio y el desprecio de los potentados! y como premio a todo esto, la libertad de morirnos de hambre bajo una alcantarilla después de interminables caminatas sin pan, sin agua y sin techo, y si frente a este terrible dilema optamos por ir a comer a una fonda o carnear un animal para no sucumbir, entonces la cárcel y los códigos dan cuenta de nuestra audacia.

Este balance mental que pasamos de las penurias e injusticias sufridas nos conduce a la meditación, al análisis de causas y efectos, desechando lo que por un momento apareció como un nubarrón en nuestra mente, y llegamos a la conclusión que no está el mal en la invasión de las máquinas, ni éste se remediaría con la pérdida total de la cosecha; el problema es muy otro y más hondo, más abarcativo también. Vale decir, que el problema agrario no atañe solamente a los braceros, changarines y carreros, sino que interesa al proletariado en general.

Hoy la maquinaria agrícola, a medida que va desplazando el bracero, va requiriendo obreros artesanos aunque en mucha menor escala que los que de? ja sin trabajo. Esto trae como consecuencia que los obreros desplazados de la campiña aumenten la superabundancia de brazos de la ciudad, de lo que resulta la reducción de salarios que de un tiempo a esta parte se está operando en general, sin resistencia por parte de los trabajadores. Y no es extraño, puesto que la inmensa mayoría no se ha percatado de la repercusión que la bancarrota económica europea tiene en este país -- no podrá escapar a ella -- máxime si se tiene en cuenta que la región argentina no es más que una sucursal del capitalismo extranjero. Lo único q' hay es q' como las características aquí son distintas (en lo que se refiere al trabajo) a las de Europa, también la reducción de salarios tiene características distintas; se realiza con más diplomacia (por decirlo así) y por esto pasa más desapercibida, pero no por eso es menos intensa y alarmante.

Luego, para que el mal no adquiera mayores caracteres epidémicos, cabe que los trabajadores nos opongamos a su avance y propendamos a su eliminación.

Visto que la maquinaria no es la perjudicial sino el monopolio que las acapara en beneficio de unos pocos, se impone que emprendamos su conquista, y como medida inmediata, y este es el momento, de que en la campiña y en particular en la cosecha, se imponga un horario y se exijan condiciones más humanas en lo que se refiere a retribución, alojamiento y alimentación. Esto conseguido nos dará como resultado que el obrero sea considerado como un elemento primordial, y en vez hoy, se le considera como secundario y mientras a la máquina se le cuida y respeta, hasta en la vía pública donde se exhiben, considerándola como un elemento primordial, al obrero que no tiene dónde albergarse se le conduce a la comisaría y se le dan palos en vez de alimentos.

Para la realización inmediata de lo antes expuesto, reptimos que es indispensable el concurso de todos los trabajadores, es decir de la campaña y ciudad y en particular aquellos que como mecánicos constituyen un elemento indispensable y menos abundante que los braceros y que con su solo concurso aunque defectuosamente, el chacarero levantar su cosecha. Si estos con anticipación van a comprometerse y hasta a firmar contratos, equivale hacer fracasar en parte lo que debe constituir, y lo que constituye ya en muchos el reconocimiento de un derecho inalienable, el derecho a la vida y la suprema aspiración del género humano: la libertad.

Mientras esto no se realice, la esperanza que el verdor de los trigos simboliza, será una mentira, y la ilusión de la cosecha será como nube que se esfuma tras de la cual aparece la miseria.

Zaid.

Rondeau, F. C. S.

—:(o):—

La obra anarquista

Las masas laboriosas conquistarán una mayor conciencia de su valer como fuerza productora, siempre q' reciban el impulso revolucionario de los anarquistas que, alejándoles de todo legalismo castrador, les encaminen por las bellas rutas del ideal.

Los núcleos militantes vitalizarán su acción siempre que reciban constantemente el influjo de la crítica anarquista hacia toda forma de autoritarismo, suceptible de florecer en esos medios donde la misma acritud de la lucha económica, determina situaciones en extremo complicadas a resolver para quienes no fueron al sindicato guiados por un deseo de libertad sino, más bien, por resolver su inmediata y particular situación económica.

Debido a su estructura y funcionamiento nunca el sindicato podrá ser escuela de libertad y la entera obra emancipadora que entre sus afiliados se realice, solo será debido a el tenáz trabajo de los que en su seno contuvieron todo desborde autoritario con la clara exposición de sus conceptos libertarios, para elevar las conciencias obreras a la comprensión de que conquistarán su verdadera libertad batallando en el terreno francamente revolucionario.

Y no será desde las comisiones sindicales desde donde se podrá realizar verdadera obra emancipadora, será solo posible y fructífera esta labor conservándose en la masa, en el seno mismo del pueblo, como críticos constantes a toda resolución que viniendo de arriba tienda a imponerse pasando por sobre el derecho de los obreros de resolver en libre acuerdo todos sus asuntos de vital interés.

Portadores de una grata esperanza de bien para los hombres, los anarquistas alientan todo movimiento obrero contra el capitalismo y el Estado, procurando encauzar la acción subversiva hacia el abarcamiento del verdadero problema social q' impone, para su integral solución, el abatimiento del principio de autoridad y propiedad generadores de la explotación del hombre por el hombre.

Y es en la cotidiana tarea renovadora de valores morales donde los revolucionarios, saturando de nobles anhelos de liberación a las masas laboriosas, cimentarán el edificio de la futura sociedad libre que tendrá de fortaleza lo que la fuerza y el arrojo anarquista sepan darle.

Transitorias mejoras obtenidas por las huestes obreras en su situación económica, nada hacen de su fuerza combativa, pués cederá el capitalismo lo que le convenga, y en corto tiempo recuperará lo que circunstancialmente haya perdido.

Fuerza de valor en la lucha social será siempre que toda su acción batalladora parta de las claras fuentes revolucionarias y haciendo mejoras obtenidas, fije su vista en la perspectiva grandiosa de la Revolución Social.

C. A. B.

Lanús

—:—o—:—

Plumazos de la cárcel de Viedma

No son extrañas las anomalías en personas ignorantes o en las que por nuestra condición de ser, estamos del todo y por todo reñidos con el Código y las leyes todas. No son extrañas las "anomalías"— si de anomalías pueden calificarse, como las llaman a nuestras manifestaciones los hombres de gobierno códigos y cruces,— aquellas demostraciones que sometemos al libre criterio por considerarlas justas, humanas y por sobre todo racionales, sin mirar si contrasta o no con lo establecido y sostenido por la razón de la fuerza; ello es: en que nosotros las cometamos ya que tenemos nuestra definición, derrotero y bases.

Pero que en vez de nosotros, las ejecute un fervoroso o fervorosos admiradores de la ley, puesto que la ley los mantiene, los alimenta, viste y conserva... es ridículo y más que ridículo hace reír a cuantos en la cara los mira, observad los monos e instrumentos que son al servicio de su madre lechera, de esa "madre" tan cariñosa, que cuando no lo mantiene a pezón los mantiene a patadas y pisotones.

Estos chiquilines de mi referencia son los encargados de administrar justicia en ésta Cárcel. Jueces y Director, y sus demás subalternos, todos son igual. Los presos para ellos son fieras; materias de comercio y nada más. ¿Qué se quejan...? Son ociosos... ¿Qué murmuran...? No hay que atenderlos...

Así és como es atendida esta jaula de leones en éste pueblo de cuidadores, mercachifles y filibusteros. Hacen lo que a bien les viene y nada más. Desde el escriba a tanto por centímetro y por noticia, hasta el más elevado concepto, todos son lo mismo, viven lo mismo; engañando y viviendo del que pueden.

Para ellos no hay ayes, dolores, ni necesidades, sino fieras, rugidos y peligros. Desde el más aparente liberal al más cruel de los policías todos son lo mismo: panza, costumbres, ambientivas. Quien sepa lo que son éstos tres últimos dotes conoce al pueblo de Viedma todo, con sus iglesias y conventos, curas y frailes, monjas y sacristanes, feligreses, policías y demás rebaño. Algunos tienen hermosas obras en holgadas y gigantescas bibliotecas y que a menudo repasan, pero sin saber como las leen, como las tragan y como las deboran; poque el resultado es poco, pero les luce; nada les ilumina.

Hace unos once días, tres hombres en esta cárcel, protestamos contra los atropellos y arbitrariedades que con nosotros y todos los presos se cometían en este infierno. Once días de huelga de hambre que finalizó con el apoyo de los demás presos que nos sacó del pantano, q' nos libertó de una muerte segura a la vez que se libertaron ellos mismos introduciendo unas mejoras por las cuales, desde el primer día de nuestra declaración, hicimos conocer la necesidad de ellas y por las cuales, por su rescate, era menester sacrificarnos. Durante éstos días, apesar de conocerse en todo el pueblo el hecho todos callaron, todos se complotaron con jurisconsultos y cancerberos. Para ellos no había nada, todo era goce, nada más que contemplación.

Cuando ella terminó, con un telégrama de cuatro palabras quisimos hacer conocer nuestra cesantía de huelga, pero no pudimos hacerlo porque éstos hijos de «mamá» no quisieron dar curso al telégrama alegando no interesar a nadie éstos movimientos de órden interno.

Quedan enterados pués todo el que ésto lea de la ridiculez de estos hijos de la «madre» que contra ella se rebelan desobedeciendo sus mandatos, leyes y órdenes, haciendo prevalecer las de ellos aunque muy mezquinas, pobres y ridículas.

Es éste el pueblo de Viedma: ridículo y antojadizo. Cuando les conviene obedecer a su madre, lo hacen... y cuando nó, se obedecen así mismo.

E. Hernando

21—10/925

Comité A. Pro-Presos

LISTA SOLIDARIA Nro. 24

A CARGO DE JUANA COLOTTA—CERRO SOTUYO:

Juana Colotta1.00, Antonio Mancini 1.00, Manuel Rodriguez 1.00, Fabris Giovani 1.50, Antonio Estevez 0.50, Manuel A. Estevez 0.50, Joaquín A Correa 0.50, Sramoni Guiseppe 0.50, Sarmoni Giovani 0.50, Autonio Alvarez 0.50, José A. Gregorini 0.50, Zaraboli Pietro, Di Lorenzi Carlo, Manolin Giovani 0.20 cu: Di Lorenzi Francesco Di Lorenzi Gaetano, Serafin Grecco y Angel Benetti 0, 30 cada uno. Corona Eugenio, Matteo Ochi, Nicolas Sigota, Lorenzo Giaconini, Gicotto Saute, Alejandro Escobar, Manuel Dominguez, David Carello, Angel Padón, Antonio Rodriguez y Benizio Guzmán 0.50 cada uno. Antonio Cardas 1.00, Santiago Calua 0.40, Armada y Almanza 1. 80

TOTAL pesos 17.00

Lista solidaria Nro. 2

J. Gonzalez $ 2; José Cillero 1; Lorenzo Cabezas 0.50; Un cualquiera 0.50; Francisco Gonzalez 0.50:

TOTAL $ 4.50

Lista solidaria Nro. 15

Florinda Mundini $ 0.50; Vicente Gonzalez 0.50; P. de la Cumbre 2; Osvaldo del Monte 1; P. Gonzalez 0.50; B. Bordas 1;

TOTAL $ 5.50

Lista solidaria Nro. 9

Francisco Farragasso $ 1.50; A. Gorriz 1; José García 1; Antonio Sanchez 1; M. Balmes 0.50; M. Aranda 0.50; P. R. 0.50; X. X. 1; José Vazquez 0.50; José Lamas 0.30; Pedro Serrano 1; A. Anaconti 1; J. A. 0.50; Ilegible 0.40

TOTAL $ 10.70

Lista solidaria Nro. 23

Un croto $ 1.60; L. Varela 5; Julian Echavarria 2; Julian Gonzalez 2; Pedro Perez 1; Un compañero 1;

TOTAL $ 12.60

Lista por partes iguales con "Brazo y Cerebro"

CICULADA POR COMPAÑEROS

Varios golondrinas $ 10; Cualquiera 2; Salud 0.20; Arregui 0.20; Carlos Negri 2, Un 'croto' 5; Un golondrina 1;

TOTAL $ 20.60

NOTA—Avisamos a todos los que mantienen relaciones con este Comité, en lo sucesivo dirijan la correspondencia a: **Vicente de la Fuente, calle Saavedra 172, Bahia Blanca.**

Brazo y Cerebro

PERIÓDICO ANARQUISTA | II ÉPOCA

Correspondencia y Valores a BRAZO y CEREBRO (Sucursal de Correos Villa Mitre) Calle Maipú 124 BAHIA BLANCA

CIRCULAR

A LOS SUSCRIPTORES Y PAQUETEROS

CAMARADA

Las dificultades económicas han impedido en los últimos meses, la aparición regular de BRAZO Y CEREBRO, *tal como se había propuesto la Agrupacion al iniciar su edición.*

El propósito que animó a sus iniciadores era inspirado en la capacidad creadora de los anarquistas; esa misma capacidad creadora a la que fiamos la construcción del futuro, y confiados a esa capacidad y con esa certidumbre nos propusimos no pedir ni exigir nada de los compañeros, esperándolo todo de la colaboración expontánea.

Actualmente la publicación se muere, si es que el concurso de los anarquistas no acude en su ayuda. La realidad no puede ser otra si se tiene en cuenta que muchos paqueteros y suscriptores no han aportado ningún recurso durante su año y medio de publicación.

Con los trabajos de imprenta hemos seguido el mismo procedimiento anterior, ni exigir ni poner precio y ha sucedido lo que con algunos paqueteros y suscriptores. ¿Será que el periódico no a llenado la misión que se propusiera? ¿Será que la capacidad creadora de los anarquistas por medios del concurso expontáneo no resultan más que frases líricas? No seremos nosotros los que pronunciaremos el fallo sobre cual de esos dos interrogantes es la verdad; solo entendemos que en los momentos actuales cualquier obra emprendida que se malogra representa una victoria del capitalismo y la reacción; un medio en su contra que el régimen presente ahoga.

Confiados en la iniciativa propia de los camaradas no queremos sugerir ningún medio para soliviantar la situación del periódico, seguimos esperando de la colaboración expontánea de los camaradas, y si por no hacerse esta práctica tiene que desaparecer la publicación, quedará la amarga evidencia de que antes de confiar en la capacidad creadora de las muchedumbres debemos empezar por elavorar esa misma capacidad entre los mismos anarquistas. Después de estas consideraciones, que resultan amargas el tenerlas que hacer, solo cabe plantear esta pregunta. ¿Debe desaparecer o seguir publicandose BRAZO Y CEREBRO? *El concurso de los compañeros lo dirá*

La Agrupación editora de "BRAZO Y CEREBRO"

NOTA —**Esta circular, ha sido remitida a todos los paqueteros y subscriptores; varios de ellos ya nos han contestado satisfatoriamente. Esperamos que los que aún no lo han hecho. lo hagan lo más pronto posible para de esa forma poder normalizar la aparición del periódico.**

De la actividad gremial

Obreros Albañiles y Anexos

Este gremio, que actualmente pasa por un periodo de decaimiento, ha sido orientado e influído directamente por los socialistas desde hace años. Por lo tanto el balance de sus actividades puede servir para enseñar lo que vale y donde conduce la tendencia politicante en el campo gremial.

La táctica de organización legalitaria y propician los marxistas tiende a embotar la acción virtual y efectiva de los trabajadores, encauzándola hacia una obra de consolidación del capitalismo y el Estado aunque teóricamente sostienen lo contrario. La ingenuidad y buena fé de los obreros albañiles ha servido a ese propósito. Los socialistas han tenido en este gremio un recurso aparente de actividad gremial. Cuando pasó largo tiempo desorganizado su nombre y su sello fué explotado por unos cuantos empleados de una cooperativa de construcción, en la que se asalariaban obreros, y de este modo impedían que el gremio pudiera organizarse y revindicar mejoras que podrían leccionar sus intereses. Aquella cooperativa fué a la liquidación, por una estafa aparente; los grandes capitalistas cobraron sus proviciones pero varios trabajadores quedaron impagos. Desaparecida esa cooperativa, desapareció el móvil inconfesable de los que usufructuaban el nombre de este sindicato y se reorganizó, hace pocos años, nuevamente bajo la orientación socialista.

La renovación constante de trabajadores, condición própia de este país, favorece los planes de los aventureros y esquilmadores del campo gremial y por eso se mantienen en ciertos gremios los elementos q' más mal hacen a los trabajadores.

Reorganizado, este gremio planteó de inmediato un conflicto por elevación de salario, bien modesto en proporción, que fué solucionado debido a las componendas de un aspirante a concejal del amarillo partido, con los patrones. En su actuación subsiguiente existen hechos lamentables y de franca trasgreción gremial, inspirados por la tendencia legalista se llegó a exigir a ciertos constructores con quienes se mantuvo conflictos parciales, que ingresaran en el Centro de Constructores Arquitectos y Axos. como condición para poder solucionar el conflicto.

De esta manera se contribuía a organizar y fortificar la sociedad de patrones para que más tarde se hallara en condiciones de quebrar la eficacia del gremio, que en el fondo es el corolario de acción conservadora del capitalismo que efectuan en nombre de los trabajadores, los socialistas.

Al través de pocos años y siguiendo la táctica socialista, éste gremio acomuló en su caja una suma de 12.000 pesos. Llegó la huelga general por la ley de jubilaciones gremiales y el gremio fué a ella, pero obedeciendo al espíritu de que estaba embebido, revirtió el conflicto por la via legalista, es decir conservadora. Luchó en principio contra el gobierno que quería imponerla, porque no llevaba el sello socialista, pero obedeciendo a la inclinación legalista, se coloca en pro de la ley exigiendo de los patrones los aportes. Esto fuè aceptado por el Centro Patronal, ya que no la pagarían ellos en el fondo sino los mismos trabajadores, pero después, en conflicto el gremio de carpinteros por la misma desviación, solicitó la solidaridad a los albañiles; estos la concedieron y el conflicto se prolongó durante dos meses y el Centro Patronal que ellos habían fortificado, los venció. Durante este conflicto los socialistas dirigentes, que siempre desde sus tribunas y publicaciones acusaron a los anarquistas de saqueadores de las cajas sindicales, defraudaron y se repartieron los fondos como para consumar más profundamente su obra de colaboración con el capitalismo.

Después de esta lección el gremio de albañiles optó por retirar su sede social de la madriguera de estos sofisticadores pero la decepción producida por esa obra trajo el decaimiento del gremio. En la actualidad un grupo de componentes del gremio lucha denonadmente por reanimarlo y por barrer los restos de la nefasta y desastrosa orientación socialista de entre sus componentes y es de esperar que con la acción desinteresada y voluntariosa de esos camaradas, el gremio reviva, curado por la amarga experiencia, para no volver a caer en manos de quienes no los mueve otro objeto que la consolidación de régimen económico y político actual.

Los demás trabajadores pueden aprender de estos hechos cuales son los verdaderos instrumentos del capitalismo, que invocando la emancipación del proletariado lo llevan a hechos y acciones que solo remachan su sometimiento y esclavitud, haciendolo servir de paso a su ambición personal de posiciones políticas, que el capitalismo les otorga como pago de su obra de desviación.

—:—o—:—

El conflicto de los obreros Ladrilleros

El último conflicto de estos trabajodores fué un desmentido a su actuación anterior. Mientras un núcleo de sanos y buenos compañeros actuó en sus filas, este gremio se significó por su espíritu combativo pero eliminados estos por el bloqueo patrcual pronto entró a decaer su orientación. Hace poco más de un mes los patrones intentaron desconocer algunas condiciones de trabajo y esto obligó a plantear el conflicto. Pocos días de huelga fueron suficiente para hacerlo entrar por la vía tortuosa de las intervenciones, y por ese camino solicitan la intervención del representante local del Departamento Provincial del Trabajo, este como siempre, arregló aparentemente con los patrones y el gremio da por solucionado el conflicto. Vueltos al trabajo ninguna de las promesas del rompe-huelgas oficial fueron cumplidas y los trabajadores vuelven nuevamente a la huelga que, como era de esperar, ya no tenía ni fuerza ni desición,

Ciertos componentes de este gremio muy revolucionarios y muy activos para hacer sancionar exclusiones, que se pretenden acerrimos defensores de la «madre» y del diario semi oficioso han tenido una pasividad salomonica frente a esta trasgresión, ni han chistado siquiera para impedir que se consumara ese bochorno. ¿Será que les absorve toda su actividad la calumnia y la intriga contra los compañeros y las cosas nuestras o porqué esa actuación les resulta más fácil y más cómoda que hacer obra sana y de orientación entre los trabajadores?

Gremialista

—:—o—:—

NUESTROS ACTOS

En esta ciudad latifundista, donde tiene campo abierto todo individuo que se presta a explotar, robar y embaucar a la clase laboriosa, también los anarquistas hacemos oir nuestra voz de repudio contra toda explotación, miseria y engaño. Momentos ha habido que la burguesía bahiense se encontraba llena de pánico ante la intensa agitación que los anarquistas realizaban entre el pueblo productor. Pero, todo pasa en la vida; lo bueno y lo malo. Y es así como despues de ese período de viva lucha, llegó otro de completa calma. Tal es así que parecia que se hubiera terminado toda lucha por la libertad. Hoy ese sueño tranquilo, que parecia no terminar más, ha empezado a disiparse de los cerebros de los hombres y a interesarse a reivindicar sus derechos, hoy ollados por todos los sátrapas que usufructuan su trabajo.

Previa una minuciosa propaganda llevamos a cabo cinco actos. Los dos primeros se realizaron, uno en Bahía, y otro en Ingeniero White Apesar de que la temperatura se mostró cruel y fría en todos estos días, la concurrencia fué bastante numerosa y demostró sumo interés por nuestras cosas.

La velada del 10 de octubre, ante una regular concurrencia, el Cuadro C. A. de la E. Popular, llevó a escena la hermosa obra en 3 cuadros, de M. C. Leguizamón titulada. **Canto a la Vida** y la pieza en un acto de R. G. Pacheco titulada: **Magdalena**, las que fueron interpretadas con un plausible acerto por sus actores. Terminadas estas, habló el compañero M. A. Pacheco sobre la vida y obra del gran pedagógo racionalista F Ferrer, por espacio de una hora y media, manteniendo en constante quietud a todo el auditorio.

El domingo realizamos una conferencia pública en Ing. White. Abrió el acto el compañero G. M. Russín haciendo una breve reseña de la misión que los anarquistas tienen frente a los partídos políticos que hoy y siempre, trataron y tratan de obstruir la marcha y progreso de los pueblos hacia la libertad. Siguió en el uso de la palabra J. Perano el que hizo un minucioso examen de la evolución de los pueblos y de las contínuas sucesiones de tiranías que la humanidad viene soportando al través de los siglos. Al terminar Perano, M. A. Pacheco habló sobre las cárceles; de sus crimenes y barbárismos para aquellos seres que caen en las garras felinas de los que las administran, aconsejando al pueblo su pronta destrucción, para que la humanidad deje de soportar esa infamia, que avergüenza a todo ser que se precie de culto.

En las dos veladas restantes, la concurrencia fué más escasa que en las primeras, no obstante se notó un gran entusiasmo en la concurrencia. Se representaron **Las Víboras** y **El Sembrador**, original de R. G. Pacheco y **La propia obra** de Iglesias Paz. En estos, también habló el compañero M. A. Pacheco.

El último acto público lo realizamos en la la Plaza Rivadavia, en este acto la concurrencia ha sido más numerosa y los compañeros Russin, Perano y Pacheco hablaron sobre la guerra que se avecina en los pueblos de América y la urgente necesidad que se impone en los hombres de espíritu libre para impedir que la matanza llegue a realizarse.

Es bueno que los anarquistas no descuidemos este asunto y estémos prontos al primer intento que los tiranos que rigen los destinos de los pueblos de este continente, traten de realizar actos como los que nos ocupan. Debemos de realizarlos lo más seguidamente posible, para que de esa forma las multitudes vayan desechando la gran ignorancia, que hoy las domina y se vaya elaborando un nuevo concepto claro y experto de la libertad,

ODAGLED.

LA GUERRA

(FRAGMENTO)

¿Qué han hecho los hombres de guerra para demostrar un poco de inteligencia? Nada.

¿Qué han inventadc? Cañones y fusiles, elementos de destrucción.

He ahí todo.

¿El inventor de la más pequeña cosa útil, no ha hecho más que el inventor de las más modernas fortificaciones?

¿Qué nos queda de Grecia? Sus libros, sus mármoles.

¿Ella es grande por sus cónquistas o por lo que ha producido?

¿Es la invasión de los persas lo que ha impedido caer en el más odioso materialismo?

¿Son las invasiones de los bárbaros los que han salvado a Roma y la han regenerado?

¿Es que Napoleón I ha continuado el gran movimiento intelebtual comenzado en el siglo XVIII?

Pues bien, ya que los gobiernos toman así el derecho de muerte sobre los pueblos, no tendrá nada de extraño el que los pueblos tomen alguna vez el derecho de muerte sobre los gobiernos.

Ellos se defenderán y tienen razón de hacerlo. Nadie tiene derecho alguno de gobernar a sus semejantes.

Guy de Maupassant.

La agitación agraria

Los compañeros de Rosario conjuntamente con los de varias localidades del Norte, están realizando una intensa agitación entre la enorme múltitud de trabajadores, que hoy recorren la extensa zona agrícola, en busca de trabajo.

Las condiciones en que se efectuan las faenas de corta y trilla, apenas si se nota alguna diferencia en los distintos lugares de la República, y siendo así; no es posible que el resto de los trabajadores pasen desapercibidos ante esta agitación.

Y para que la campaña cunda e interese a los trabajadores, es necesario que los compañeros que se encuentran diseminados por toda la zona agrícola, se apresuren a hacer pedidos de los manifiestos que con ese fin se han impreso y que deben solicitarse a las siguientes direcciones:

En BUENOS AIRES:
Federico Rey, Rioja 1689.
En ROSARIO:
E. Llanes, Laprida 2276.
En LA PAMPA:
Luis Guaraglia, calle 20 Nro. 996, G. Pico, F. C. O.
En BAHIA BLANCA:
Leonardo Rodriguez, Maipú 124, Villa Mitre,

"El Panadero"

Con el nombre del epígrafe proximamente verá la luz este periódico, futuro órgano del Sindidato Obreros Panaderos de La Plata y un nuevo vocero para la causa de la emancipación y libertad humana.

Desde ya solicitamos a todos los camaradas de buena voluntad su ayuda moral y material para la pronta aparición de este paladin.

Quedan también abiertas sus columnas para todos aquellos que sincera y francamente quieran colaborar en él.

Por todo relacionado a redacciòn y administraciòn, valores y demás a Osvaldo Demo, Calle 59 Nro. 732, La Plata.

AVISO

El compañero Juan B. García, desea saber la dirección de su hermano, José María García que, en el año 1923 trabajaba en el partido de Saavedra, en la Estancia "La Laudade", para comunícarle un asunto urgente de familia; dirigirse a Calle Bolivar 3150 --Mar del Plata F.C.S.

Centro Amantes de la Educaciòn Popular

Todo lo relacionado con este centro, diríjase la correspondencia a: **H. Alvarez, Güemez 178, Bahia Blanca.**

Para el Domingo 29, quedan citados los componentes y simpatizantes a la reunión, que se efectuará, a las 15 horas, en el local de "Brazo y Cerebro"

Centro E. Sociales Pavón de Arriba F. C. C. A

Con el epígrafe que encabezan estas líneas, un grupo de entusiastas camaradas hemos constituído la institución arriba nombrada, con el fin de ilustrar y cultivar la mente del pueblo, por medio de la palabra oral y escrita la nueva verba hoy en gestación: el comunismo anárquico.

Desde ya las agrupaciones y compañeros en general que dispongan de material de propaganda, les encarecemos nos envien para nuestra mesa de lectura, y para repartir entre los trabajadores de esta zona.

La correspondencia a nombre de: Isidoro PEREZ.

CORREO

S. de Aredondo — *S. de la Fuente, lo suyo llegó tarde, irá en el próximo.*

B. Aires — *M. A. Pacheco, ¿qué hacemos, lo archivamos para despues de la cosecha?*

Correspondencia de vuelta:

Cecilio Larreina — Ramón Alvarez — Biblioteca "J. y Libertad" — Odulio García — Carlos Sola — Pedro Giribaldi — Manuel Sanchez — Carlos Larrante.

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL 27 DE NOVIEMBRE

ENTRADAS

B. Blanca,- S. O. Ladrilleros por trabajos efectuados 10.00
José Gonzalez por ejemplares y dción 2; C. A. E. Popular, por trabajos 50; S. Sancho, dción 1; Federico Leuick, para propaganda 1; Eleuterio Andrés, dción 1; Fernando Ramos, Sción y dción 1.60; Rafael Rodriguez, Sción 1.20; Francisco Ramos, Sción 1.20; J. V. de la Riega, donación 1; Sardina, dción 1; V. Luengo, Sción y dción 3; B. Pavon, dción 3.15; J. Gonzalez, por ejemplares 1.10; V. de la Fuente, dción 2; Un compañero, dción 2; Arsenio Perez, dción 3; Por trabajos de imprenta 6; L. Castro, dción 0.50; Maillo dción 1.80; F. D. Arretta, dción 1; C. A. E. Popular, por trabajos 15; Varios compeñeros 5, S. Sancho, dción 1; H. Alvarez, dción 3; por venta de ejem. 5.00.

Spur —A. C. Moyano, Sción 1.20.

Mar del Plata —J. B. García, dción 1.

Punta Alta —Juan Aguilar, dción 1.20; Antonio Requengo, dción 1.20; Cayetano Giunta, dción 1.20.

F. Varela —D. Smock, dción 2.

S. A. de Aredonde —S. de la Fuente, dción 10.

Mari Lauquen —B. Turrado, dción 2; Piedad Hernandez, dción 1.

Tandil —J. Gallardo, por paquete 10.

T. Arroyos —M. Sanjurjo, dción 0.75.

Norte América —R. Lone, 2.30.

Kilómetro 11.40 —A. Marcos, dción 5.

S. Bayas —J. Colotta, por pate. 5.

TOTAL 167.40

SALIDAS

Déficit del número 54	5.90
Alquiler local hasta el 15 Septiembre	25.00
Linotipo	56.20
Papel diario y barrilete	28.15
Luz y fuerza, Septiembre y Octubre	12.10
Un secante	1.60
Naita y varion	2.80
Transporte y franqueo de "La Verdad"	8.00
Estampillas de Correo y fajas postales	9.00
Por areglo guillotina	4.00
Entregado Comité A. pro-Presos por deuda	15 00
A un compañero por trabajos para una rifa	5.00
Por tipografía	70.00
TOTAL	242.75
Déficit	75.35

Para Varios

"LA ANTORCHA"

B. Blanca —D. del Campo, subscrip. 2.40; S. Sancho, dción 2—; Eleuterio Andrés dción 2—; Fernando Ramos, subscrip. y dción 1,80; F Delgado, por paquete 15,00

"LA VERDAD"

B.Blanca —Sardina, dción 1—; *F. Varela* —D. Smoch, dción 1,00.

"IDEAS"

B. BLANCA —S. Sancho dción 1—; E. Andrés, dción 2,00

"PROGRESO y CULTURA"

B. BLANCA —Daniel Smoch, dción 1,00.

C A P PRESOS SOCIALES B Blanca

F. VARELA —Daniel Smoch, dción 1,00

B. BLANCA —S. Sancho, dción 1,00

Trabajadores contribuid con vuestra solidaridad para con los presos.